corporarlos al Reyno de Dios.

20 * Por esto para ganar á los Judíos, me he acomodado á sus costumbres antiquadas (1).

21 * Solamente por ganar á los que observan la ley de Moyses, me he sujetado á sus ceremonias, como si me comprehendieran. Y por ganar á los Gentiles, que no tienen, ni observan la ley, me he portado como si yo no la tuviera, siendo cierto que vivo en la de Jesu-Christo.

22 * Entre los flacos y simples me porto como uno de ellos, para ganarlos tambien: en una palabra, me he acomodado á todos, por proporcionar á todos su salvacion.

23 * Mas procede de esta manera en mi ministerio, para predicar el Evangelio con fruto, y lograr yo tambien el premio que en él está prometido.

24 * Así como de quantos corren en el estadio (2), solo el que llega al término señalado, es quien logra la corona; de la misma suerte debeis correr vosotros por el estadio de esta vida, esto es, vivir y cumplir los preceptos de tal manera, que todos alcanceis al premio que está ofrecido á los que viven bien.

(1) Siguiendo el Santo la máxîma que aquí insinúa, hizo circuncidar á su discípulo Timotheo, y practicó otras cosas, que ya estaban abolidas por el Evangelio.

(2) Así se llamaba el espacio que los Griegos, y despues los Romanos, tuvieron asignado á los corredores: este espacio tenia 125 pasos: el primero que llegaba al término llamado *meta*, cogia la corona, que en él estaba colgada para premio del que corriese mas.



* No ignorais, hermanos mios, que los 25
que por oficio luchan en el circo, se abstienen de algunas cosas, que les pueden minorar sus fuerzas y agilidad; y que hacen ésto, solo porque desean alcanzar una corona corruptible; ¿pues qué no deberemos hacer nosotros por conseguir la que nunca se ha de corromper.

* Por conseguir éste, corro yo en esta 26
carrera de la vida con objeto cierto, y esperanza del premio, y peleo contra mis enemigos, y gracias á Dios, con algun fruto.

* Asimismo mortifico mi cuerpo, y re- 27
primo mis pasiones, temiendo perder el camino de la salvacion, que enseño á otros, y quedarme entre los réprobos.

## CAPÍTULO X.

*En este capítulo propone á los Corintios la ingratitud de los Israelitas, para que huyan de este pecado, temiendo un castigo semejante al que ellos padecieron en el viage del desierto, quando Dios quitó la vida á muchísimos: enseña que quanto bien ó mal sucedió á éstos, es figura de lo que acaece á buenos y malos: que Dios nos dá su auxîlio quando nos afligen las tentaciones: que se debe evitar la idolatría y el escándalo; y finalmente, que en todo se debe mirar á la mayor honra de Dios, y utilidad del próximo.*

* No dudo, hermanos mios, que sabeis que 1

nuestros Padres los Israelitas fueron conducidos todos de una nube, que por el dia los defendia de los ardores del Sol, y por la noche los alumbraba: que todos pasaron á pie
2 enjuto el mar roxo; * y que todos fueron bautizados en cierta manera por Moysés en esta nube prodigiosa, y en las aguas de este amar.
3 * Tampoco ignorais, que todos comieron de un mismo manjar, que era el maná, que
4 Dios les daba; * ni se os oculta que todos bebieron de una misma agua, que Dios milagrosamente les daba; pues bebian del agua que les producia una piedra espiritual, que iba tras ellos, la qual era Christo.
5 * Pero debeis entender, hermanos mios, que aunque recibieron de Dios tantos y tan grandes beneficios, no obstante no se portaron todos como debian, ni le procuraron agradar, como prueba el castigo que Dios hizo en ellos en el desierto.
6 * Mas todo esto no sucedió, sino para que tomando de aquí escarmiento, no nos dexemos vencer de nuestros malos deseos, como ellos hicieron.
7 * No os hagais idólatras, como algunos de ellos, que segun dice la Escritura Sagrada, despues de haber comido y bebido todo el Pueblo de lo ofrecido al ídolo fabricado en el mismo desierto, se levantaron á baylar en su presencia.
8 * En ellos nos avisa Dios tambien que huyamos la fornicacion en que cayeron algunos de ellos, por lo que Dios mato veinte



y tres mil en solo un dia (1): * y que no ten- 9
temos á Christo dudando de sus promesas, como ellos dudaron en el desierto, en el que perecieron muchos de los mordidos de las serpientes, que Dios envió para castigarlos.
* Finalmente avisa, que no murmureis, 10
como algunos hicieron, de la conducta del Señor, para que no os acabe su justa ira como á ellos.
* Todos estos castigos, y quanto sucedió 11
á nuestros Padres, no es otra cosa, que figura de lo que nos ha de suceder, como dixe ántes; y Dios no ha llevado otro fin en escribir esto, sino que saquemos escarmiento nosotros, que hemos venido al fin de los siglos, en que las figuras se deben cumplir.
* Mire, pues, no caiga el que se per- 12
suade está firme en la fé.
* Ruego á Dios que no os sobrevengan 13
tentaciones sino humanas (2): y espero en su bondad que no permitirá, que vosotros seais tentados mas de lo que podais resistir; y que

(1) Moysés escribe 24000 en el versículo 9 del capítulo 25 de los Números. Esta diferencia consistirá en que pasarian los muertos del número que dice el Santo, y no llegarian á los 24000: y aunque faltaban algunos para este Número, Moysés lo puso por completo, como regularmente se suele hacer en las narraciones.

(2) Por tentacion humana puede entenderse la tentacion interior á pecado venial, sin el que nadie vive; puede tambien entenderse la tentacion exterior del bien, al modo que San Agustin dice, el padecer por Christo es tentacion humana.

al mismo tiempo que os envie la tentacion, os socorrerá con su auxîlio, para que de ella saqueis utilidad.

14 * Pero para conseguir esta gracia, es necesario que vosotros, hermanos mios muy amados, huyais de todo lo que pueda inducir á sospechar que seguis la idolatría.

15 * Pues que hablo con prudentes, juzgad vosotros mismos lo que os quiero decir en esto.

16 * ¿No participamos, por ventura, de la sangre de Jesu Christo quando bebemos del cáliz que bendecimos en su nombre? Y quando dividimos el pan, que bendecimos, ¿no participamos tambien del cuerpo del mismo Señor?

17 * Pues creed, hermanos mios, que recibiendo este Sacramento de su cuerpo y sangre, nos hacemos en alguna manera un mismo cuerpo con nuestro Señor Jesu-Christo, lo que representa la union y armonía que debe reynar entre todos nosotros.

18 * Considerad la practica y creencia de los Judíos, quando comian de las carnes ofrecidas á Dios; ¿no daban á entender que le reconocian por tal, y creian en él? ¿Y no se llegará á sospechar, que vosotros teneis en alguna manera la misma creencia que los Gentiles, quando comeis con ellos de los sacrificios hechos á sus ídolos?

19 * Pero acaso se me dirá á esto, que ántes he concedido no ser nada el ídolo, y que son indiferentes las viandas á él ofrecidas. Es



cierto, hermanos mios, que lo he concedido, y que es así en realidad.

* Mas debeis entender, que los sacrificios 20
de los Gentiles se hacen en obsequio de los demonios, y no en el de Dios; y no puedo permitir que vosotros comuniqueis ni aun en la mas mínima cosa con los demonios: lo que executariais sin duda, si participaseis de sus sacrificios. Y vosotros como Christianos no podeis beber de la Sangre de Jesu-Christo, y participar del cáliz de los demonios.

* Ni sentaros á la mesa de sus sacrificios, si 21
quereis tener parte en el convite del cuerpo del Señor.

* ¿Queremos acaso ocasionarle zelos, y 22
provocar contra nosotros su furor? ¿No vemos que es mas fuerte que nosotros, y que nos puede castigar? Vengo bien con vosotros en que esto no es pecado, y que es lícito; pero tambien sabeis, que no todo lo que es lícito es conveniente.

* A la verdad hay muchísimas cosas, 23
que por su naturaleza son lícitas, pero al mismo tiempo no conviene practicarlas, por no causar escándalo.

* Pide, pues, la caridad, que cada uno 24
de vosotros ceda algun tanto de su comodidad y libertad, quando de esto pende la edificacion del próximo.

* Comed sin escrúpulo de quanto se ven- 25
de en los puestos públicos, y en los convites no debeis preguntar de dónde ha venido la carne, * pues la tierra, y quanto 26

en ella se encuentra es de Dios.

27 * Si algun infiel os convida á comer, podeis ir si quereis, comed de quanto os presentaren sin tener escrúpulo de nada.

28 * Mas si alguno advierte, que algun manjar ha sido ofrecido á los ídolos, y aconsejare que no se coma, debeis absteneros de él, temiendo escandalizar al que hace la advertencia; * y que no obstante que vosotros sabeis que son lícitos estos manjares, algun sencillo se mueva á comer de la misma vianda, teniendo escrúpulo de si es ó no lícita. Bien conozco, os vuelvo á decir, que el uso de estas viandas es libre, y que no hay en él pecado alguno; ¿ mas para qué habeis de exponer vuestra conciencia á que sea juzgada de otro?

30 * Bien conozco, repito, que es cosa dura ser censurado en el uso de la libertad, por la que se dan gracias á Dios. Pero es preciso acomodarse á la debilidad de los ignorantes, y procurar no darles ocasion de escándalo.

31 * Debeis, pues, atender siempre á la mayor gloria de Dios, ya comais, ya bebais, ó ya hagais qualquiera otra cosa.

32 * Procurad dar gusto y buen exemplo á los Judíos, Gentiles y Christianos.

33 * Así como yo procuro complacer á todos en quanto está de mi parte, buscando no mi utilidad, sino la de muchos, para que se salven.



## CAPÍTULO XI.

*Reprehende el Santo á los Corintios, porque los hombres tenian en la oracion pública la cabeza cubierta, y las mugeres descubierta: y porque no celebraban con la debida religiosidad la memoria de la Cena de Jesu-Christo. Explica la institucion del Santísimo Sacramento de la Eucaristía: y el sacrilegio que cometen los que le reciben indignamente.*

* Imitad vosotros mi exemplo, así como 1
yo imito á Jesu-Christo.

* Aunque tengo, hermanos mios, algunas 2
cosas de que alabaros, lo hago principalmente de que conservais en la memoria mi doctrina, y los dogmas y preceptos que os enseñé.

* Tambien quiero que sepais que Christo 3
es la cabeza y el superior de todos los hombres, y que la cabeza de la muger es el hombre, y Dios la de Jesu-Christo.

* De esto proviene, que el hombre que 4
tiene cubierta su cabeza estando en la oracion, ó en otro exercicio Christiano público, hace grande injuria á Christo su cabeza.

* Y semejante afrenta hace la muger á su 5
marido, que es su cabeza, si se presenta con la cabeza descubierta en la oracion, ó quando se cantan las alabanzas divinas, en lo que tambien se afrenta á sí misma; porque á la verdad, esto es lo mismo que si se cortara el cabello, ó apareciera calva.

6 * Y así la muger no se pone el velo como coresponde á su sexô, debe cortarse el pelo como los hombres. Mas si causa fealdad á las mugeres el cortarse el cabello, ó ser calvas, deben cubrirse la cabeza con el velo.

7 * El hombre no debe cubrir su cabeza por quanto es imagen y gloria de Dios: pero la muger la debe cubrir, porque es la gloria de
8 su marido; * pues el hombre no ha sido sacado de la muger, sino ésta del hombre.

9 * Además de que éste no ha sido criado por causa de la muger, sino que ésta fué criada para él.

10 * Por todo esto la muger debe tener cubierta su cabeza en la junta de los fieles, en señal de la potestad que el hombre tiene sobre ella, y por respeto á los Angeles (1).

11 * Mas no por esto se deben engreir los hombres, y despreciar á las mugeres; porque el nacimiento y subsistencia del hombre pende de la muger; así como ésta debe lo mismo

(1) Esta palabra Angeles la explican de varias maneras los intérpretes. Unos entienden en ella los Angeles, que asisten y presiden á las juntas de los fieles. Otros los tutelares del templo. Otros los Obispos, Sacerdotes y demás Ministros del Altar. Otros dicen que el Santo alude en esto á la costumbre que entónces observaban los orientales, y aun tienen alguna reliquia, de conciliar los Matrimonios por medio de algunas personas, las que ván de una parte á la otra, hacen relacion de las prendas personales, y llevan los retratos: y de este modo efectuan los contratos matrimoniales, sin que se vean los dos contrayentes. *Calmet.*



al hombre; por lo qual se deben amar en Dios.

* De esto procede la potestad que el hom- 12
bre tiene sobre la muger, y ésta sobre el hombre: pero Dios la tiene sobre ellos, y sobre todo lo criado.

* Despues de todo esto, reflexîonad y de- 13
cidid vosotros mismos, hermanos mios, si es ó no decente que las mugeres estén en la oracion pública con la cabeza cubierta.

* Aun la misma naturaleza (1) os enseña, 14
que es ignominioso al hombre criar cabello largo.

* Mas á la muger es decente y glorioso 15
por comun costumbre de todas las naciones; porque la naturaleza le ha dado los cabellos como en lugar de vello.

* En fin, si alguno quiere defender obsti- 16
nadamente este abuso, no quiero añadir mas, sino que ni yo, ni la Iglesia de Dios, aprobamos esta costumbre.

* Paso ahora á otra cosa, y os digo inge- 17
nuamente, que aunque os alabo en algunas cosas, no os puedo alabar por lo que haceis en vuestras juntas, pues de ellas sacais mas daño que provecho.

* Pues oigo decir, que quando os juntais 18
en la Iglesia, hay disensiones entra vosotros,

(1) Aquí dá el Santo el nombre de naturaleza á la práctica comun y costumbre general que reynaba en las naciones, de no criar los hombres cabellera, reputando ésta como cosa propia de gente delicada, y por tanto permitida solamente á las mugeres.

y aunque no creo quanto se me ha dicho sobre este particular, presumo que hay algo.

19 * Es conveniente que haya heregías y divisiones para descubrir entre vosotros, quienes están firmes en la fé, y son virtuosos.

20 * Ya no celebrais con la perfecta caridad que al principio los convites (1) que se celebran en memoria de la Cena de Jesu-Christo; pues quando todos os llegais á juntar, se verifica el fin que hubo en la institucion de semejantes cenas.

21 * En lugar, pues, de comer todos juntos, se lleva cada uno á la Iglesia su cena, y no dá parte al necesitado; por lo que unos están hambrientos, y otros hartos de comida y vino.

22 * Pues qué, ¿no teneis casas donde comer

(1) Estos convites de que habla el Santo, eran las comidas que tenian los Christianos en las Iglesias despues de la leccion del Sagrado Evangelio, oracion que se tenia, y la comunion que se daba á los fieles. En estas comidas llamadas Agapas, comian juntos todos los Christianos, dando los ricos de lo suyo á los que no tenian, en señal de la union y amor que reynaba entre ellos. Para esto llevaba cada uno lo que podia. Con el tiempo se resfrió la caridad, y comia cada uno lo que llevaba, sin dar cosa ninguna á los que no tenian; y esto es lo que reprende el Santo. Habiendo los Apóstoles instituido estas comidas en memoria de la Cena, en que Jesu-Christo nuestro Señor instituyó el Santísimo Sacramento del Altar, y con el fin de que los ricos dieran de comer á los pobres, reprehende el Santo á los fieles de Corinto de que no observaban el fin que se tuvo en semejante institucion.



y beber? Si no quereis sujetaros á la costumbre de la Iglesia, ¿para qué vais á ella á despreciarla? ¿No considerais que con vuestra abundancia causareis vergüenza á los pobres? ¿Qué os tengo de decir de esto? ¿Os podré alabar por ello? Aunque os alabo por algunas cosas, no lo puedo hacer en esta.

* Pues no es este el modo de celebrar tales 23
convites: escuchad el que observó nuestro Señor Jesu-Christo en el suyo, que es el mismo que yo aprendí de él, y ya os tengo enseñado. En la noche, pues, que este Señor fué entregado por Judas, tomó pan en sus manos, * y 24
dando gracias al Padre Eterno, dixo á todos los que estaban con él: *Tomad, y comed: Este es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros; haced esto en memoria mia.*

* De la misma suerte, despues de haber ce- 25
nado, tomó tambien el Cáliz diciendo: *Este Cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto en mi memoria, siempre que lo bebais.*

* Por esto siempre que comiereis este Pan, 26
y bebiereis este Cáliz, celebrareis y representareis la muerte del Señor, hasta que venga á juzgar á los hombres en el dia último.

* Esta simple narracion me persuado bas- 27
tará para que comprehendais la disposicion con que debeis presentaros á esta mesa. Porque es facil conocer, que es reo del Cuerpo y Sangre de Christo, y no menos traidor que Judas, el que indignamente comiere de este Pan, y bebiere de este Cáliz.

* Considere, pues, y exâmine con cuidado 28

cada uno el estado de su conciencia, y hasta despues de este exâmen no coma de este Pan, ni beba de este Cáliz.

29 * Porque el que hace esto con mala conciencia, y no considera la gran diferencia que hay entre el Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo, y las demás comidas carnales, á sí mismo se condena, y provoca contra sí la ira del Señor.

30 * Esta falta de exâmen y conocimiento es la verdadera causa de haber entre vosotros muchos enfermos y débiles, y de experimentar no pocos el castigo de su pecado, perdiendo la vida en la flor de su edad.

31 * Pero si exâmináramos con diligencia nuestra conciencia, y tuviéramos firme propósito de corregir nuestros excesos, no sufriéramos el rigor del juicio y justicia Divina.

32 * Mas no penseis que ésta no nos es útil; porque á la verdad, sufriendo con paciencia en este mundo los trabajos que nos envia, nos libramos de la eterna condenacion, en que quedariamos iguales con los pecadores, cuyos exemplos imitamos.

33 * Por último, hermanos mios, os aconsejo, que los que llegueis ántes á la Iglesia, espereis á que todos lleguen, para que todos, pobres y ricos, puedan comer, y se verifique el fin para que se instituyeron estos convites.

34 * Si alguno no puede esperar, por tener hambre, coma en su casa; y de esta manera no dará nuevo motivo para ser juzgado. Quando vaya allá, determinaré las demás cosas.



## CAPÍTULO XII.

*En este capítulo dice el Santo, que son varios los dones del Espíritu Santo, quien los distribuye para utilidad de la Iglesia, segun es su voluntad: y enseña, que cada Christiano debe emplear su capacidad y fuerzas en bien de todos, así como cada miembro humano trabaja segun su destino en favor de todos los miembros del cuerpo.*

* En quanto á las gracias espirituales, no 1
quiero hermanos mios, que ignoreis el fin para que Dios las ha concedido á su Iglesia.

* Bien sabeis, que quando estabais en las 2
tinieblas de la idolatría, no haciais mas que adorar los ídolos, siguiendo la costumbre y tradicion de vuestros mayores.

* Mas ahora os advierto, que sois dirigi- 3
dos por el Espíritu Santo, y que ninguno que se dexe dirigir de su inspiracion, puede blasfemar á Jesu-Christo, y que ni aun siquiera puede nombrar á este Señor, ni tener otro pensamiento bueno, sino por influxo del Divino Espíritu.

* Y aunque las gracias que reciben los 4
Christianos son varias, y se distinguen unas de otras, no obstante, todas dimanan de un mismo espíritu.

* Hay diversidad de ministerios; pero un 5
mismo Señor es quien los reparte.

* Hay tambien diversidad de operaciones, 6

pero es un mismo Señor quien todas las executa en todos.

7 * El Espíritu Santo es quien dá á cada uno para utilidad de la Iglesia, las gracias que se descubren.

8 * Para este fin dá á unos el dón de su sabiduría, para entender bien los sagrados misterios, y á otros el dón de ciencia de explicarlos con palabras competentes, segun la influencia del mismo espíritu.

9 * A otros dá el dón de fé, ó confianza en Dios, por la que hacen cosas maravillosas: á otros el dón de dar salud á los enfermos.

10 * A otros dá el dón de hacer milagros (1): á otros el de saber lo futuro: á otros el de conocer los interiores y ocultos pensamientos de los hombres: á otros el de hablar y entender muchas lenguas; y finalmente, dá á otros el dón de interpretar las palabras.

11 * Mas un mismo espíritu es quien obra todas estas operaciones en todos, y quien las reparte, como he dicho, segun su voluntad.

12 * Porque así como el cuerpo humano es un solo en el hombre, aunque tiene muchos miembros con diferentes usos y fines; de la misma suerte sucede en el cuerpo místico de Jesu-Christo, compuesto de todos los fieles, de los que unos destina á una cosa, y otros á otra.

(1) En los primeros siglos de la Iglesia era muy comun á Dios hacer milagros estupendos, por medio de los Apóstoles y fieles: y todos los que aquí refiere el Santo, se experimentaban entónces.



* Porque á la verdad, para que todos los 1
Christianos formáran un solo cuerpo y una sola congregacion, ha dispuesto que en un mismo Espíritu Santo fuesen bautizados, tanto los Judíos como los Gentiles, esclavos y libres, y todos recibiesen unos mismos dogmas.

* El cuerpo no es un miembro solo, sino 14
un completo de muchos, colocados con simetría, y dependientes unos de otros.

* Y así, si dixera el pie que no es miem- 15
bro del cuerpo, porque está en el infimo lugar, y no es mano; ¿se diria por eso que no era parte del cuerpo?

* Y asimismo, si la oreja dixera que tam- 16
poco es miembro del cuerpo, porque no es ojo, ¿bastaría acaso esta razon para conceder que no lo era?

* Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde esta- 17
ria la oreja? y si todo él fuera oido, ¿dónde estaria el olfato?

* Dios es quien formó todos los miembros, 18
colocó á cada uno donde quiso, y señaló el oficio que le pareció.

* Porque si todos fueran semejantes, y tu- 19
vieran un mismo fin; ¿cómo se diria que el cuerpo era organizado y compuesto de diferentes miembros?

* Mas no obstante que son diferentes en- 20
tre sí, forman un mismo cuerpo.

* Por lo que el ojo no puede decir á la ma- 21
no que no necesita de ella; ni la cabeza á los pies que no le son necesarios.

22 * Antes por el contrario, los miembros que parecen mas débiles, son los mas nece-
23 sarios; * y adornamos nosotros con cosas decentes y aun preciosas, los miembros que tenemos por menos nobles, y procuramos ocultar los que no nos parecen honestos.

24 * Nuestros miembros, que la honestidad no prohibe anden desnudos, no necesitan de adorno; pero Dios configuró el cuerpo de tal manera, que quiso tuviésemos particular cuidado de cubrir y honrar los miembros mas
25 viles é indecentes, * para que no hubiera disension entre ellos, y unos tuvieran cuidado de los otros.

26 * De esto nace, que quando algun miembro está enfermo, los demás padecen tambien y lo sienten; y si uno logra algun gusto, todos los demás participan tambien de la complacencia.

27 * Esto mismo, pues, debe suceder en cada uno de vosotros, que sois miembros de Jesu-Christo, y parte de este miembro principal, qual es vuestra Iglesia.

28 * Y por esta razon ha dado Dios á unos miembros de su Iglesia el destino de Apóstoles, á otros el de Profetas, y á otros el de Doctores. Despues ha distribuido por su órden las gracias de hacer cosas maravillosas, de dar salud á los enfermos, de poder socorrer á los pobres, de dirigir bien los espíritus en el camino de la virtud, de hablar muchas lenguas, y finalmente, la gracia de interpretar el lenguage de los Profetas.



* ¿Habian de ser todos Apóstoles, todos 29
Profetas, y todos Doctores?

* ¿Tienen acaso todos la gracia de hacer 30
milagros? ¿Todos la de dar salud á los enfermos? ¿Todos la de hablar muchas lenguas? ¿Y todos la de interpretar las palabras obscuras?

* Desead y pedid á Dios, hermanos mios, 31
otras gracias mejores, que claramente demuestran la virtud. Desead, vuelvo á decir, la caridad, que es el mejor camino, y el que os voy á demostrar.

## CAPÍTULO XIII.

*Explica el Santo en este capítulo la necesidad y efecto de la caridad, y las utilidades que causa.*

* Aunque generalmente está en mucha es- 1
timacion el dón de lenguas; os debo decir, que aunque yo hable quantas lenguas hay entre todas las naciones del mundo, y las de los Angeles, si no tengo caridad, soy como un vaso de metal, ó como una campana quando suena.

* Asimismo tampoco seré nada en los ojos 2
de Dios, aunque tuviera el dón de profecía, de conocer todos los misterios, de entender quanto hay que saber, y aunque mi fé fuera tal que trasladára yo los montes de una parte á otra.

* Aun me atrevo á decir, que aunque gas- 3
tára todos mis bienes en sustentar y favorecer á los pobres, y aunque expusiera mi cuer-

po á ser quemado, ó á padecer qualquiera otra pena; si no tuviere caridad verdadera, nada de esto me sirve ni aprovecha.

4 * Es muy grande y útil esta virtud: ella sufre con constancia las injurias, y procura
5 hacer bien á todos: * no tiene embidia de los bienes ni virtud de otro, no procede inconsideradamente en sus acciones, ni tiene vanidad en lo bueno que hace.

6 * Siente quando vé los errores de otros, sus acciones malas, y opresiones que padecen, y se alegra con las obras buenas y virtosas que vé en otros.

7 * Todo lo tolera, todo lo cree, de nadie desespera, y sufre todos los agravios que le hacen.

8 * Finalmente, la caridad nunca llega á faltar, aunque se acabe el dón de la profecía (1), cese el de lenguas, y se pierda el de ciencias.

9 * Ahora no conocemos las verdades y misterios como son en sí, y por eso tenemos que creer (2) lo que de ellas no sabemos.

10 * Pero quando logremos la luz de la bien-

(1) Los dones celestiales de que ha hablado el Santo, duran hasta cierto tiempo, y quando mas, hasta la muerte del que los goza: pues en el cielo ni hay dón de profecía, ni de lenguas, ni de ciencias, ni de milagros. Solamente la caridad acompaña hasta el Cielo. *Calmet.*

(2) En este versículo dá á entender el Santo, que todos nuestros conocimientos son ahora imperfectos: y que ni aun los que tienen los dones insinuados llegan en la tierra á conocer perfectamente las cosas.



aventuranza, entónces no tendremos en que exercitar nuestra fé, y entenderemos perfectamente la parte que ahora ignoramos.

* En esto sucederá lo mismo que acaece 11
al hombre en sus varias edades. Bien cierto es, que quando yo era niño hablaba como niño, y discurria y pensaba como niño. Mas habiendo llegado á la edad de hombre, he dexado el modo de pensar y entender de niño.

* Acá en la tierra no vemos á Dios sino 12
como cubierto de un velo, que no nos permite ver sus perfecciones, y no lo podemos conocer, sino por sus criaturas, que son como un espejo que nos le manifiesta, aunque imperfectamente: mas quando estemos en la gloria, le veremos cara á cara. Ahora solamente conozco y entiendo parte de su Magestad: mas entónces le conoceré, como soy conocido de él.

* Ahora tenemos las tres virtudes de fé, 13
esperanza y caridad: mas esta última es la mayor de todas.

## CAPÍTULO XIV.

*Dice el Santo en este capítulo, que el dón de profecía se debe preferir al de lenguas: que este dón es inútil y distinto del de interpretar las Sagradas Escrituras: señala el uso que se debe hacer de estas gracias; y ordena, que las mugeres no hablen en las juntas de los fieles.*

* Si ya teneis y practicais la caridad, pe- 1